



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" San Marcos 16:15

MARZO / ABRIL 1999

DE NOSOTROS A UDS.

Ahora mientras escribimos esta carta, afuera se está limpiando la nieve de las calles. El invierno aquí en Long Island ha sido suave este año. En realidad, hemos disfrutado de un buen clima estas últimas cuatro estaciones. Tanto así, que cuando llegó la nieve en Marzo nos sentimos bendecidos. ¡Pero la primavera ya está a las puertas! Pequeños retoños ya están brotando de los árboles. Los bulbos que plantamos en el otoño pasado ya están brotando del suelo endurecido por el frío. En contraste con la palidez del invierno siempre da alegría ver acercarse la promesa de una vida nueva. ¡Y qué apropiado que justo coincide con la época de la Semana Santa que los cristianos celebramos! Dios emplea muchas metáforas para hacer tratos con la humanidad. Y qué mejor metáfora hay para la vida nueva que tenemos en Cristo (Juan 1:12-13 y 3:3) que la que ocurre en la primavera, la estación del nuevo nacimiento. Los árboles en nuestro jardín lucían tan muertos y sin esperanza hace unas cuantas semanas. ¡Cómo ellos simbolizan nuestras vidas antes de venir al Señor! Pero ahora, así como Jesús murió por nuestros pecados y luego resucitó, nosotros también hemos sido *"...sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida"* (Romanos 6:4 RV). Jesús dijo: *"...que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda; mas si muere, mucho fruto lleva"* (Juan 12:24 RV).

Es la voluntad de Dios que produzcamos buen fruto (Gálatas 5:22-25). Pero no podemos hacerlo sino hasta que nuestra naturaleza vieja y pecadora haya muerto y nazcamos nuevamente en Cristo. Sin embargo, muchísimos creyentes no quieren dejar morir su naturaleza carnal. Ellos piensan que pueden permanecer tal como están y aún así agradar a Dios. Pero *"En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad"* (Efesios 4:22-24 RV). También ver Juan 15:1-7). En los días que Jesús caminó en esta tierra, nadie fue considerado más moral y sujeto a la ley que los líderes religiosos judíos. Ellos creían en su autojustificación (ver Isaías 64:6) y se jactaban de ser descendientes de Abraham y de ser hijos de Dios. Pero Jesús les dijo: *"Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira"* (Juan 8:44 RV). También ver Juan 8:23).

El Señor trataba de decirles que en cuanto a lo que se refiere a Dios, los verdaderos descendientes de Abraham no son aquellos nacidos físicamente, sino Espiritualmente (Juan 3:3-8). Estos individuos estaban orgullosos de su prestigio entre la gente y su religiosidad (Mateo 6:2, 5, 16). Pero sus corazones estaban tan lejos de Dios que no podían reconocer a su propio Redentor prometido (Job 19:25, Salmos 19:14 y 78:35, Isaías 41:14) ¡cuando se puso de pie delante de ellos en la carne! (Juan 1:14). Lo que es peor, ¡trataron matarle! (Ver Marcos 11:18, Lucas 19:47, Juan 5:18 y 8:40). Por tanto, ¿Qué clase de persona es el descendiente de Abraham? *"Como Abraham*

creyó á Dios, y le fue imputado á justicia. Sabéis por tanto, que los que son de fe, los tales son hijos de Abraham. Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar á los Gentiles, evangelizó antes á Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. Luego los de la fe son benditos con el creyente Abraham" (Gálatas 3:6-9 RV).

Había una vez un pecador llamado Zaqueo, *"...el cual era el principal de los publicanos, y era rico"* (Lucas 19:2 RV). Zaqueo se había enriquecido mintiendo e intimidando a la gente. El era pequeño de estatura y no alcanzaba a ver a Jesús debido a la gran multitud que rodeaba al Señor. *"Y corriendo delante, subióse á un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Y como vino á aquel lugar Jesús, mirando, le vió, y díjole: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa"* (Lucas 19:4-5 RV). ¡Zaqueo se estremeció y se asombró! El sabía que era pecador y nunca pensó que Jesús se interesaría por él. Pero a la muchedumbre no le agradaba Zaqueo. Sabía que se había portado muy mal con mucha gente y estaban molestos por el dinero que él había hecho a costa de ellos. A ellos les sorprendió sobremanera que Jesús considerara ser huésped en la casa de tal hombre (también, ver Lucas 7:39). Pero Zaqueo decidió en ese instante **cambiar la dirección** de su vida. Por tanto *"Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy á los pobres; y si en algo he defraudado á alguno, lo vuelvo con el cuatro tanto. Y Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación á esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que se había perdido"* (Lucas 19:8-10 RV).

Al igual que Juan el Bautista, Abraham hubiera reconocido a Cristo, el Cordero Redentor de Dios (Génesis 22:6-8 y Juan 1:29). La fe de Abraham fue tan grande que Dios trajo a Su propio Hijo a este mundo como un descendiente directo de Abraham, Isaac y Jacobo (Mateo 1:1-16 y Lucas 3:23-28). También ver Génesis 12:2-3). Cuando Zaqueo le dio la bienvenida a Cristo a su **casa**, también le dio la bienvenida a su **corazón** (ver Hechos 17:24, 1 Corintios 3:16 y Apocalipsis 3:20). Por lo tanto, Zaqueo renació de la misma semilla que Abraham había recibido, ¡la semilla de la fe! Zaqueo era un "fruto" de la fe de Abraham, así también aquellos que vienen a Cristo como resultado de nuestro ministerio vienen a ser un fruto de nuestra fe (ver 1 Tesalonicenses 2:19-20). Porque nosotros somos ramas en Cristo, nuestra Santa Vid (Juan 15:5). Este fruto nunca nacerá por ningún acto de la carne (ver Juan 1:13 y 1 Corintios 15:50), lo cual simboliza nuestra autojustificación (Efesios 2:8-9). Entonces, no es lo que hacemos **por** Dios, sino qué puede **El** hacer **a través de nosotros**. Porque Dios el Padre es el **Labrador** de Su viñedo (Juan 15:1-7). También ver Lucas 3:9 y Mateo 7:15-20). Jesús dijo: *"En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos"* (Juan 15:8 RV).

El artículo de este mes **"Sigue Soñando"** trata todo lo referente al fruto espiritual. ¡Que tengan una Feliz Semana Santa! Permanecemos en Su amor, *Eric y Anne Kaestner*



Sigue Soñando

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

Con frecuencia suelo escuchar música cristiana cada vez que me alisto para ir a trabajar cada mañana. A veces, el Señor me habla a través de la música. Esto ocurrió hace poco mientras escuchaba una canción titulada "El Soñador". Se encuentra en el álbum grabado en 1984 por El Nuevo Grupo Vocalista Gaither". La canción trata de un joven llamado José. El había sido elegido por Dios con un propósito específico, porque José había determinado en su corazón que siempre él iba a "...**por fe andamos, no por vista**" (2 Corintios 5:7 RV). "**ES pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven**" (Hebreos 11:1 RV). Como la mayoría de nosotros, José había desarrollado un lazo emocional con su familia. La familia y la religión son de gran importancia para la sociedad humana. Satanás lo sabe, y es una de las maneras como él manipula lo desconocido. Sin embargo, en el caso de José, ¡su familia y su religión eran sinónimos entre sí! Pues, él era descendiente de Abraham, Isaac y Jacobo, tres hombres con quienes Dios había hecho un pacto para sí mismos y sus descendientes. Abraham fue un hombre de fe. En realidad, Dios no había visto tal fe como la de El desde los días de Noé. Cuando Dios le dijo a Noé que construyera un arca, ¡no había ni una nube en el cielo! No podía haber ¡porque nunca había llovido en ese entonces! "**Mas subía de la tierra un vapor, que regaba toda la faz de la tierra**" (Génesis 2:6 RV). Sin lugar a duda, **todos** tildaban a Noé de loco. ¿Les escucha Ud. reír? Claro, **ellos** vivían según las inclinaciones naturales de su carne, mientras que Noé vivía según la voluntad de Dios. A **Noé** le era indiferente lo que sus familiares o padres pensarán de él. Dios le había dicho que construyera un arca y ¡eso era lo que él se disponía a hacer!

Tampoco ninguno de los líderes religiosos de aquellos días compró un pasaje para el arca de Noé. Quizá pensaron dentro de sí mismos: "Este hombre está loco, chiflado, raro. No está conectado con la realidad. Está hablando que Dios traerá lluvia y ¡tal cosa nunca antes ha pasado! ¡Qué tonto! Tenemos cosas más importantes en que pensar, como dar de comer a nuestras familias y cuidar a nuestros animales" (ver 1 Corintios 1:18). Por supuesto, sus familias y sus animales murieron en el diluvio junto con ellos. Porque ellos confiaron en su propia sabiduría (1 Corintios 2:5 y 1 Corintios 3:19). Y ellos estaban más preocupados por las cosas de su mundo, las cuales estaban a punto de desaparecer (1 Juan 2:15-17), que en las cosas de Dios (ver Lucas 17:26-27). ¿Cómo podían ellos entender a Noé, a pesar de sus atavíos religiosos, cuando ellos vivían en la oscuridad (Juan 3:19-21) y él vivía en la Luz? (Juan 8:12 y 2 Corintios 6:14). Al igual que el resto de nosotros, Noé tenía vecinos y una comunidad, en las que se esperaba que Noé tomara parte activa. Por lo tanto, ellos posiblemente querían que Noé fuera un buen jugador de equipo y estuviera de acuerdo con la muchedumbre. Qué desperdicio debe haberles parecido a ellos ver a Noé pasar tanto tiempo, energía y dinero construyendo algo que para todos era ridículo. No tenía sentido para ellos porque "... *el hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura: y no las puede entender, porque se han de examinar espiritualmente*" (1 Corintios 2:14 RV). No obstante, "**Por la fe Noé, habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, con temor aparejó el arca en que su casa se salvara: por la cual fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe**" (Hebreos 11:7 RV).

Sin embargo, diez generaciones más tarde, la raza humana ha vuelto otra vez a rebelarse contra Dios (ver Romanos 1:20-32). Así pues, Dios esperó pacientemente el nacimiento de Abraham porque "... **creyó Abraham á Dios, y le fue atribuído á justicia**" (Romanos 4:3 RV. También ver Génesis 15:6). "**Por la fe Abraham, siendo**

llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber dónde iba. Por fe habitó en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en cabañas con Isaac y Jacob, herederos juntamente de la misma promesa" (Hebreos 11:8-9 RV. También ver Génesis 12:1-3, 26:2-4 y 31:3). En otras palabras, Abraham dejó la seguridad que le daba su país, la religión de su pueblo y casi todas sus posesiones terrenales. ¡Todo lo hizo por fe! ¡Porque él no sabía a dónde Dios le estaba llevando! Pero él buscaba "... *esperaba ciudad con fundamentos, el artífice y hacedor de la cual es Dios*" (Hebreos 11:10 RV. También ver 12:22 y Apocalipsis 21:2). ¿Por qué tiene esto tanta importancia? Se debe a que la mayoría de los cristianos tiene miedo a depender totalmente de Dios. Ellos dependen de su religión (1 Timoteo 2:5), iglesia (Juan 9:22, 12:42-43 y 16:2), del pastor (1 Corintios 1:12), familia (Mateo 10:37) o de sus riquezas (Santiago 5:3 y Apocalipsis 3:17-19). Su fe se encuentra solamente en el reino carnal. Pero "**Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren**" (Juan 4:24 RV).

Como en los días de Jesús, la gente prefería recibir alabanzas de los demás en lugar de recibirlas por parte de Dios (Juan 12:43. También ver Gálatas 1:10). La gente prefiere esconderse y seguir a la muchedumbre en lugar de subir al estrado por Cristo (Judas 1:3). A ellos les aterra ser echados de sus iglesias o de ser excomulgados por su religión o ridiculizados por los demás cristianos. ¡José no era así! Ni Abraham ni Noé. Cada uno de ellos y otros miles más que han amado a Dios

¡se han subido al estrado por El a toda costa! Y, esto a muchos les ha costado sus vidas. Dios espera nada menos que si nos encontramos en tal situación (Mateo 10:37-39). Aquellos que mueren en Cristo reinarán eternamente con El en el Cielo. "**Mas á los temerosos é incrédulos, á los abominables y homicidas, á los fornicarios y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda**" (Apocalipsis 21:8 RV. También ver Gálatas 5:19-21). José nació 2,000 años aproxima-

damente antes de Jesucristo y, cerca de 400 años antes de Moisés. Pero, incluso en esos días, él vivió su vida de la misma forma como los cristianos debe vivirla hoy en día, ¡por fe! Porque "... *sin fe es imposible agradar á Dios...*" (Hebreos 11:6 RV). La fe en Dios es una fortaleza que Satanás no puede destruir (Mateo 16:18), porque está construída sobre la Roca de Cristo (1 Corintios 10:4 y Mateo 7:24-27). Por tanto, el diablo y quienes él puede influenciar ¡odian a quienes viven por fe!

Entonces, existía un gran contraste entre José y sus hermanos que se compara en lo mucho que la iglesia ha cambiado. Sus hermanos no se consideraban pecadores por ser descendientes de Abraham. A ellos les gustaba fingir que sus corazones estaban rectos ante Dios pero se engañaban a sí mismos (ver 1 Juan 1:8). Pensaban que su descendencia genética los hacía justos. Pero, ellos no se dieron cuenta que no es la semilla precedera del primer nacimiento la que nos salva. Es el segundo nacimiento (Juan 3:3), a través de nuestro Salvador (Isaías 54:5 y Job 19:25) ¡lo que nos da la vida eterna! La semilla del segundo nacimiento viene a ser la fe. Miles de años después, un grupo de líderes religiosos judíos cayeron en el mismo error cuando tuvieron a Cristo Jesús delante de ellos. "**Respondieron y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham harías. Empero ahora procuráis matarme, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle entonces: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios**" (Juan 8:39-41 RV). Su enunciado fue una insinuación arrogante de que Jesús era un hijo ilegítimo porque



Su madre Le había concebido fuera del matrimonio (ver Lucas 1:35 y Juan 1:14). Sin embargo, “*Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuera Dios, ciertamente me amaríais: porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas él me envió. ¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra. Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira*” (Juan 8:42-44 RV).

En los días de Juan el Bautista, una multitud de judíos con el mismo espíritu hipócrita trataron de que Juan los bautizara. “*Y decía á las gentes... ¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó á huir de la ira que vendrá? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento, y no comencéis á decir en vosotros mismos: Tenemos á Abraham por padre: porque os digo que puede Dios, aun de estas piedras, levantar hijos á Abraham. Y ya también el hacha está puesta á la raíz de los árboles: todo árbol pues que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego*” (Lucas 3:7-9 RV). Cristianos, ¡nosotros somos los árboles! (Mateo 7:16-20). Los hermanos de José eligieron confiar en sus raíces ancestrales y tradiciones religiosas. Pero se habían alejado tanto de Dios que no tenían iluminación espiritual (Juan 3:19-21 y 8:12). Claro, ellos le honraban a Dios de boca para afuera pero sus corazones estaban lejos de El (Isaías 29:13 y Marcos 7:6-9). No obstante, así como un espejo refleja la luz del sol (1 Corintios 13:12), José reflejaba la Luz de Dios (Mateo 5:14-16 y Romanos 8:29). Por tanto, cuando sus hermanos vieron la Luz en José, admitieron su culpa dentro de sus corazones. ¡Así es como debería de ser para todos los que realmente amamos y servimos al Señor!

Así sucedió con Esteban, el primer mártir de la iglesia cristiana (Hechos 6:15). “*Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Tenemos empero este tesoro en vasos de barro, para que la alteza del poder sea de Dios, y no de nosotros*” (2 Corintios 4:6-7 RV). La Luz de Dios (Juan 8:12) siempre enfurecerá (Marcos 11:17-18) a los hipócritas y tibios (Apocalipsis 3:16). Porque en este mundo pecador, mentiroso “*la verdad fue detenida; y el que se apartó del mal, fue puesto en presa*” (Isaías 59:15 RV). Porque Cristo es la Verdad (Juan 14:6) y El no es de este mundo (Juan 8:23 y 17:16).

¿Por qué estoy tocando este punto ahora cuando hoy en día la gran mayoría de personas son gentiles y no judías? ¡Se debe a que aquella misma influencia espiritual se ha infiltrado dentro de la iglesia hoy en día! Se suele decir: “Soy cristiano, entonces soy superior a los demás”. Esta fue la misma actitud presumida que Jesús advirtió en los fariseos y que Juan vió en la multitud que le seguía para ser bautizada por él. Pero aquellos que realmente aman al Señor tienen una actitud humilde hacia Dios y la humanidad (Ver 1 Pedro 5:1-7). Sin embargo, aquéllos que se **humillan** a sí mismos ante Dios (ver Proverbios 29:23, Lucas 14:7-11, 1 Pedro 5:5, y Santiago 4:10) y viven por fe serán despreciados por aquéllos en la iglesia que no son así. José era un **enemigo** para sus hermanos, así como “*...cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios*” (Santiago 4:4 RV. También ver Lucas 16:13 y 2 Corintios 6:14). Ellos veían cuánto amaba Jacobo a José y cuánto más le había honrado a él sobre ellos (Génesis 37:3). ¡Luego vinieron los sueños! Dios le hablaba a José a través de los sueños. Ellos eran metáforas de sucesos futuros, símbolos alegóricos representando el cumplimiento eventual de los planes de Dios para su vida. José estaba alegre por los sueños e inocentemente le contó a su padre y hermanos acerca de ellos. Ingenualmente él esperaba que su familia se alegrara tanto como él. ¡Este es el típico error en el que incurren los nuevos creyentes! Dios les habla en cierta manera y ellos se llenan de entusiasmo y ansias por querer compartirlo con los demás. Pero cuando tratan de hacerlo,

encuentran casi siempre hostilidad.

Los hermanos de José le odiaban porque veían el ungimiento de Dios sobre él. Así como Dios favorece a quienes Le aman (Génesis 4:2-5, Malaquías 1:2-3 y Romanos 9:13), Jacobo amaba a José más que a sus otros hijos. Por tanto, su odio hacia José llegó a ser tan fuerte que ellos “*...no le podían hablar pacíficamente*” (Génesis 37:4 RV. También ver Génesis 27:41 y 1 Samuel 17:28-29). Son tantos los golpes que padecen los creyentes cuando intentan vivir para Dios (Juan 15:18-20). En el momento en que suceden duele y desalienta. Pero José permaneció fiel al Señor pese a las horribles cosas que pasaron en su vida. El pasó las pruebas de fe y fue eventualmente usado por Dios para salvar a sus hermanos de morir de hambre (Génesis 50:18-21). Hay un simbolismo aquí que apunta a Cristo. ¡El fue rechazado por Su propio pueblo (Mateo 15:24) del hambre espiritual! (Juan 1:12-13 y 6:35). Incluso aquéllos que debieron estar más cerca a Jesús, Su familia y Sus amigos trataron de “*prenderle: porque decían: Está fuera de sí*” (Marcos 3:21 RV. También ver vs. 32-35). (La versión de Reina Valera utiliza la palabra “los suyos” y la versión Internacional utiliza la palabra “familia”. Pero el vocablo en griego significa “parientes”).

Ahora bien, regresemos a la canción. Los hermanos de José en los días de su juventud, se referían a él despectivamente como “ese soñador” (Génesis 37:19). Me recuerda a mi propia niñez, ¡pues así era como mi madre solía dirigirse a mí! Yo sentí el llamado de Dios en mi vida y quería ansiosamente compartirlo con ella. Ella se reía y decía “sigue soñando Anne, sigue soñando”. Cuando tenía catorce años, un misionero tomó la palabra ese día en nuestra iglesia un domingo particular. Dios usó su mensaje para llenarme de gran entusiasmo.

Me puse a pensar que sería de mí si yo llegara a ser misionera algún día. Uno de los ancianos solía llevarnos a mi hermana y a mí de regreso a casa después de la Escuela Dominical.

Por tanto, aproveché la oportunidad para hacerle algunas preguntas. Mi hermana pensó que lo que hacía yo era muy gracioso. Y cuando llegamos a casa le contó lo sucedido a mi mamá. Mi madre sonrió forzosamente con semblante alegre y me dijo que debería también olvidarme de ello porque yo no “tenía el perfil de una misionera”. “*¿Pues qué diremos á esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros?*” (Romanos 8:31 RV). Mi madre falleció de cancer en abril de 1993, el mismo mes

en que Bible Believers Fellowship, Inc. se independizó financieramente y alquilamos una oficina en la ciudad.

En Inglaterra, una experiencia similar la vivió una persona llamada Gladys Aylward. Cuando joven Dios le dio el ferviente deseo de predicar el Evangelio en la China. Sin embargo, sus posibilidades de hacerlo eran muy remotas. Gladys provenía de una familia muy pobre y había dejado la escuela a la edad de catorce años. Once años más tarde, empezó a trabajar como mucama cuando oyó hablar de la China Inland Mission (Misión Nacional en China). Allí se entrenaban a cristianos jóvenes que tenían escasos recursos económicos para convertirse en misioneros en la China. ¡Gladys se emocionó! Rápidamente llenó una solicitud y fue aceptada en el programa. Llena de entusiasmo renunció a su trabajo y empezó sus estudios en la Misión. Pero, luego de tres meses salió mal en sus exámenes y la Misión le informó que ella no estaba apta para ese tipo de trabajo. Gladys se aturdió. Ella estaba segura de que Dios le había guiado a la escuela, pero ahora, pese a la alegría que experimentó en un inicio, la situación se tornó desesperada. No obstante, la Misión se sintió algo responsable por Gladys. Para esto, era el año 1929 y era difícil hallar trabajo en Londres. Le encontraron otro trabajo que se adaptaba a sus habilidades. Era un trabajo de ama de casa. Gladys se sintió devastada. Ella había estado tan cerca de ver cumplido el deseo que Dios había puesto en su corazón. Pero, como no había otras posiciones para ella, entonces tomó el trabajo. Pero fue un rayito de sol que la pareja para la que ella trabajaba fueron misioneros ancianos. Después de permanecer muchos años en la China atendiendo las necesidades de los demás, envejecieron y se

(Continúa En La Página cuatro)



debilitaron tanto como para cuidarse a sí mismos. Por lo tanto, regresaron a Inglaterra para su retiro. Gladys llegó a la conclusión que quizá había mal interpretado la voluntad de Dios. Quizá esto era lo que El quería que ella hiciera. Los misioneros estaban muy animados con Gladys y comprendieron su deseo de servir al Señor. Ellos le dijeron cuán grande era la necesidad incluso en Inglaterra y que Dios la podía usar justo en donde ella estaba.

Gracias a sus contactos le consiguieron a Gladys un trabajo nocturno como Hermana del Rescate en Gales del Sur. Había muchas jovencitas que habían dejado el aburrimiento y la pobreza de sus pueblos natales a cambio del alegría de la gran ciudad. Muchas de ellas habían huído de sus padres sin dinero y sin lugar a donde ir. Sin embargo, en la mayoría de las veces, las cosas no resultaban como ellas esperaban. Casi siempre ellas llegaban a ser presa de los criminales. Era tarea de Gladys contactarse con estas jóvenes antes que esto llegara a suceder. Por lo general, ellas estaban en la miseria y no tenían dinero para regresar a casa y tenían enfrentar a sus padres. La institución benéfica sólo les pagaba el pasaje de regreso a casa, pero nada más. Gladys siempre sentía gran compasión por ellas y de su propio sueldo mísero les daba dinero a las jóvenes para algunos de sus pequeños gastos extras. Se quedaba ella con apenas poco dinero para sobrevivir. ¡Luego, la situación se agudizó! El trabajo era duro y Gladys no había estado comiendo ni durmiendo bien. Había pasado varias noches caminando cerca de los muelles bajo la lluvia, con viento y frío que cogió una neumonía. Gladys amaba al Señor pero aún no había madurado lo suficiente en Cristo para comprender la manera como Dios trabaja. ¡Había empezado con tan grandes ideales! Pero, como muchos de nosotros, se deprimió durante las luchas y pruebas de fe (ver 1 Pedro 4:12-13). Sin embargo, ellas son factores inevitables en las vidas de quienes Dios planea usar (2 Timoteo 3:12). Es que el Señor no va a enviar a un misionero para una misión importante a no ser que haya pasado al menos por pruebas elementales de fe. Incluso Jesús fue sometido a prueba antes de empezar Su ministerio (ver Mateo 4:1-2). Si Dios sometió a prueba a Su propio hijo, ¡cuánto más a seremos nosotros (Isaías 48:10, Salmos 12:6, Proverbios 17:3 y 1 Pedro 1:6-9), antes de ser enviados a la batalla espiritual! (Ver 2 Corintios 10:4).

Es durante las pruebas duras de fe en que muchos creyentes se alejan de Dios (Lucas 8:13 y Hebreos 3:8). Pero aquéllos que pasan dichas pruebas se fortalecerán mucho más en su caminar cristiano (Santiago 1:3). Como verá, Dios quiere producir buen fruto en nosotros (Juan 15:8 y Santiago 3:17). Y el fruto no nace de semillas infantiles. Nace de ramas maduras que han sobrevivido los vientos y tormentas de la vida (Efesios 4:11-14). Entonces, antes de que Dios enviase a Gladys Aylward a la China, ¡ella tenía que pasar por algunos años muy difíciles! Luego de la neumonía, ella se sintió tan miserable durante su convalecencia que su madre le persuadió a asistir a una reunión en la Iglesia Metodista Primitiva Wood Green para pedir oración. A continuación quiero mostrarle a Ud. los caminos de Dios. ¡Justo antes de que El traiga a su vida la **victoria más grande**, Ud. va a pasar por el **valle más oscuro**! Pero cuando David escribió: *“Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo: Tu vara y tu cayado me infundirán aliento”* (Salmos 23:4 RV). Si Ud. ama y sirve a Dios, El permanecerá a su lado, aún cuando Ud. no sienta Su presencia y sienta que Dios está a muchas millas de Ud. Porque *“...él dijo: No te desampararé, ni te dejaré”* (Hebreos 13:5 RV). Gladys se sentía tan deprimida cada vez que asistía a la Iglesia Metodista Primitiva Wood Green. Había intentado tanto complacer a Dios, mas nada le salió bien. Pero, fue en la iglesia que oyó a alguien hablar de una misionera anciana en la China llamada Jeannie Lawson. La Sra. Lawson había trabajado en la China por muchos años junto



con su esposo, pero cuando él falleció decidió ella pasar al retiro. Sin embargo, tuvo problemas para ubicarse en Inglaterra y empezó a sentir que Dios la llamaba nuevamente a la China. Le dijo a una amiga: *“Debo regresar, aunque deba morir allá. Lo único que deseo es que hubiera alguien más joven que yo para que venga conmigo y me ayude.”*

¡Gladys Aylward era esa persona joven a la que Dios había elegido! Pero primero, ella regresó a trabajar como empleada de limpieza (Santiago 4:10 y 1 Pedro 5:6). ¡La situación parecía imposible! Es por eso que debemos vivir por fe. Es por eso que cada vez que ponemos nuestra confianza en Dios, ¡El se especializa en lo imposible! (Marcos 10:27). Todo lo que ella tenía en este mundo eran tres monedas de cobre, pero ella se las ofreció al Señor (ver Marcos 12:41-44). A punto de echarse a llorar ella oró diciendo: *“¡Oh, Dios, aquí está mi Biblia! ¡Aquí está mi dinero! ¡Aquí estoy yo! ¡Usame Dios!”* Con el tiempo, Gladys ahorró el dinero que necesitaba para su viaje a la China. Ella había hecho un arreglo con una agencia de viajes local para pagar por partes la suma total del pasaje. ¡La única ruta que ella podía comprar era sumamente peligrosa! En el momento en que Gladys empezó a pagar su pasaje, dicha ruta fue cerrada. La razón fue porque Rusia y la China estaban en guerra y las batallas se llevaban a cabo en los alrededores de la línea férrea, ¡ya que esto era lo que se estaban disputando! El agente de viajes le dijo a Gladys que la situación era caótica. Pero ella sonrió y le hizo el primer pago y le aseguró al agente que para cuando ella tuviera el dinero suficiente para costearse el viaje, la guerra habría finalizado. Hay más detalles que contar de esta historia, pero ya no tengo más espacio. Basta decir que nunca nadie esperó que cosas tan grandiosas salieran de una pequeña, pobre y poco educada empleada de limpieza inglesa. Pero, Gladys Aylward resultó ser una de las misioneras

más famosas de todos los tiempos. Ella pasó veinte años en la China y estuvo allí durante la tortuosa guerra con el Japón. Antes de morir fue presentada ante la Reina y Duque de Edinburgo. Conoció en Europa a las Cabezas de Estado de cada país que visitó y fue creada una película sobre su vida.

La mayoría de ustedes que recibe esta carta se encuentra ahora en prisión. Y algunos de ustedes pensarán que más bajo que esta situación una persona no puede caer. Lo sé porque yo leo las cartas que ustedes siempre nos envían. Pero mientras más intensa sea la oscuridad, cuánto más brillante la Luz de Cristo brillará en los corazones y vidas de ustedes que aman a Dios (1 Pedro 2:9-10). Cuán gozoso es llegar a la oficina después de una semana agotadora y leer cartas hermosas, llenas del Espíritu (ver 1 Corintios 2:12) de prisioneros, a quienes este **mundo** considera muy insignificantes. Para ustedes que conocen a Cristo, ustedes son muy importantes para Dios sin importar dónde puedan estar (Mateo 25:34-40 y Lucas 5:31-32). Yo sé lo que es experimentar el rechazo, la angustia y la desesperación. ¿Le ha dicho Satanás que Ud. es despreciable e inútil? Hace muchos años atrás, él me dijo lo mismo. ¿Despreciable? ¡Esta es la mentira más grande de todas! *“Sabido que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro ó plata; Sino con la sangre preciosa de Cristo”* (1 Pedro 1:18-19 RV). Y yo estoy firmemente convencida que, aunque Ud. esté en prisión, si es lo suficiente capaz de caminar por fe, de vivir una vida Santa para Dios y ora incansablemente por un avivamiento, nuestro Señor podrá iniciar la obra en Ud. que traerá convicción ¡a lo largo de toda esta nación! *“Porque mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles; Antes lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar á los sabios; y lo flaco del mundo escogió Dios, para avergonzar lo fuerte; Y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es: Para que ninguna carne se jacte en su presencia”* (1 Corintios 1:26-29 RV).